

ENTREVISTA

Ricardo Mansilla*

Conversación con la Dra. Flor María Ávila Fematt

Conversation with Dr. Flor María Ávila Fematt

La Dra. Flor María Ávila Fematt es un referente obligado en los estudios de geriatría en México. A finales del año pasado recibió la Medalla al Mérito otorgada por la Asociación Mexicana de Gerontología y Geriatria (AMGG). Por tal motivo decidimos hacerle una entrevista, la cual transcribimos a continuación.

¿Cómo nace tu interés por la Medicina? ¿Dónde has hecho tus estudios?

El interés por la medicina nace de experiencias tempranas en mi vida. La vida familiar siempre estuvo imbuida en la práctica médica de mi padre quien fue médico. Tengo un lejano recuerdo de cuando tenía 4 años, viviendo en un pequeño pueblo de Durango llamado Bermejillo, mi padre recibía a los pacientes en su consultorio, el cual estaba dentro del domicilio familiar. El primer paciente que vi era un joven llegando en una terrible condición, siendo sostenido por sus compañeros de trabajo. Le dije a mi padre que yo quería saber qué le pasaba a esa persona. Me aclaró que se dedicaba a la fumigación de campos de cultivo y que había sido expuesto a una sustancia química llamada paratión, resultando ser esta sumamente tóxica para los humanos. La imagen de ese paciente nunca se me fue. En años posteriores, ya viviendo en Tijuana, recuerdo los fines de semana acompañar a mi papá cuando iba por los distintos hospitales a pasar visita a sus pacientes. Creo que esos recovecos influyeron mucho en mí. Aunque mi fuerte y gusto estaba en las ciencias sociales, no desdeñaba la biología ni la química, de tal forma, decidí estudiar medicina.

Estudié en la Escuela de Medicina de Tijuana, siendo una carrera muy joven en la ciudad, la cual había nacido gracias a la presión social ejercida por los jóvenes preparatorianos.

Una vez en la carrera, entendí mi afinidad por la salud pública y la medicina interna. Muy pronto comprendí que las disciplinas quirúrgicas no eran para mí, lo cual me daba ya una visión más clara de cuál sería mi decisión una vez finalizada la carrera. Y, habiendo decidido el posgrado, abracé la medicina interna.

* Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales. México.

Correo electrónico: mansy@unam.mx

Fuiste la primera mujer graduada de un posgrado de geriatría en el sistema de salud mexicano. Háblanos de esta experiencia.

El inicio fue bastante tortuoso, pues se trataba de una especialidad nueva en México. Los geriatras existentes se habían formado en el extranjero (Francia y Estados Unidos), contando, además, con médicos afines para el cuidado de los adultos mayores, quienes habían cursado algunos estudios en instituciones como el DIF y el INSEN. A partir de la gestión eficaz de estos médicos es que el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, en el Hospital Regional Lic. Adolfo López Mateos, abre la posibilidad de cursar dos años de posgrado en geriatría. El cambio demográfico y epidemiológico hizo imperativo el formar especialistas en esta área de la medicina, además de tomar en cuenta que el ISSSTE atiende a la población más envejecida del país.

Es así como, en 1986, obtengo una de las dos plazas ofrecidas. Desarrollar la actividad clínica de esta nueva especialidad fue un reto mayúsculo debido a la escasa comprensión de la especialidad misma y de sus metodologías y herramientas por parte del resto del equipo de salud. La forma en la cual el proceso biológico del envejecimiento se conjunta con las enfermedades crónicas y agudas, fuertemente influenciadas, además, por los determinantes sociales y estilos de vida, hacen de la geriatría una especialidad generalista compleja. Los abordajes y tratamientos convencionales no tienen los mejores resultados para este grupo de la población, lo cual ha obligado a la ciencia a profundizar en el conocimiento del proceso de envejecimiento, los síndromes geriátricos y sus complejas interacciones, entendiendo que, si bien el envejecimiento es un fenómeno universal y ubicuo, también es altamente heterogéneo.

Mi práctica clínica y académica inició en el servicio de geriatría del hospital López Mateos, para después continuar como jefa de Medicina Interna en donde mi labor fundamental fue “geriatrizar” el servicio, y conducir a los residentes de medicina interna a inclinarse en su segundo posgrado hacia la geriatría.

Eres, además, la primera mujer geriatra mexicana miembro de la Academia Latinoamericana de Medicina del Adulto Mayor. Coméntanos sobre esta experiencia.

Establecida en el 2002, la Academia Latinoamericana de Medicina del Adulto Mayor (ALMA) es una organización sin ánimo de lucro, enfocada en las necesidades de atención en salud para los adultos mayores.

ALMA fue creada para servir como líder y fuente primaria de referencia para la promoción de la excelencia en todos los aspectos de la atención geriátrica, dentro de todos los niveles en Latinoamérica. Provee análisis de políticas de temas que afectan el acceso y la calidad de atención en salud para los adultos mayores, y aboga por el desarrollo de una fuerza de trabajo de atención en salud, entrenada para tratar adultos mayores.

En esta organización confluyen los líderes académicos formadores de recursos humanos e investigadores de la geriatría. Sus metodologías de estudio permiten profundizar sobre el conocimiento, así como del intercambio de ideas que abran nuevos horizontes para la práctica de la especialidad y la atención de las personas adultas mayores. Participar en este grupo de alto nivel ha sido una de las experiencias más gratificantes y fructíferas en las cuales haya participado, pues conjunta a los líderes de la especialidad y de la implementación de políticas públicas en la región

He visto que has tenido una destacada labor como académica de la UNAM y en otras universidades. Compártenos algo sobre esto y, si pudieras, haz énfasis en cómo esta actividad ha retroalimentado tu profesión como geriatra.

Desde 1985 existían siete horas de contenidos de medicina geriátrica en el currículo universitario de la Facultad de Medicina de la UNAM; sin embargo, a medida que el cuerpo de conocimiento crecía, también lo hacía la necesidad de profundizar en la enseñanza tanto clínica como desde el campo de la salud pública, es así como, en 1993, participé en el grupo de trabajo para incluir la unidad temática de 40 horas dentro de la materia "Salud pública II" para el octavo semestre de la carrera. Durante 10 años impartí dicha unidad temática, recibiendo a los grupos de la Facultad de Medicina en el Hospital López Mateos del ISSSTE. Para 2010, la geriatría se había convertido en materia clínica obligatoria independiente, dentro del noveno semestre de la carrera de médico cirujano en la UNAM, con un contenido teórico práctico bien definido. En este rubro, me correspondió abrir el campo clínico para el Instituto Nacional de Geriatría en colaboración con la UNAM.

El devenir de la especialidad tiene su giro más importante con la creación del Instituto Nacional de Geriatría (INGER), en 2008, primero como un organismo desconcentrado de la Secretaría de Salud, para después, en 2012, descentralizarse y tener autonomía de gestión. Fui invitada a participar en el equipo fundador de dicho instituto ocupando la Dirección de Enseñanza y Divulgación. La misión del INGER es impulsar el envejecimiento saludable en la población mexicana a través de la producción, difusión y uso de conocimiento científico, el desarrollo y capacitación de recursos humanos y la provisión de servicios de salud dirigidos a las personas mayores. Todo ello para coadyuvar a la transformación del Sistema Nacional de Salud. Dentro del INGER, dirigí un proactivo grupo de trabajo, cuyas aportaciones han sido fundamentales para el desarrollo de la geriatría y la formación de recursos humanos. Anoto los más importantes:

1. Cambio de la política pública para la formación de geriatras al pasar de ser una especialidad a la cual se podía acceder hasta 2010, solo habiendo concluido un prerrequisito de 4 años de medicina interna, para pasar a ser especialidad de entrada directa. Es decir, desde que el postulante a posgrado presenta

el examen nacional para residencia médica (ENARM) elige la geriatría como su especialidad teniendo que cursar cuatro años de geriatría (el modelo previo requería de cuatro años de medicina interna y dos de geriatría. El actual solo requiere 4 años de geriatría). Con esta medida impulsada por el INGER, la Secretaría de Salud y la UNAM, se ha logrado una más rápida geriatrización del sistema de salud, respondiendo al imperativo demográfico y epidemiológico de México.

2. El Instituto Nacional de Geriatría (INGER) se encuentra incorporado al Sistema Nacional de Competencias (SNC), el cual está liderado por el Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias Laborales (CONOCER). La incorporación del INGER al SNC forma parte de la estrategia para contribuir de forma más rápida a los servicios sociales y de salud con trabajadores capacitados y certificados en estándares de competencia relacionados con el bienestar y la atención de salud de personas mayores. El Instituto preside, desde su creación, al Comité de Gestión por Competencias de la Geriatría (CGCG), el cual se aprobó por el CONOCER en 2017, y en la actualidad es un centro certificador de competencias para la geriatría. Es de hacer notar que es la primera institución de salud en el país con esta metodología formativa y de certificación

3. Desarrollo de la plataforma virtual del INGER con contenidos para la capacitación de personal de salud en todos los niveles de atención y de múltiples disciplinas.

¿Crees que la geriatría es un campo de investigación interdisciplinario?

La respuesta es un **sí definitivo**. Es una condición indispensable tener la visión interdisciplinaria de la investigación. El envejecimiento da para la investigación básica biológica, hasta pasar por la sociología, la antropología, la economía, las ciencias ambientales, la demografía, la arquitectura (ciudades amigables). Es decir, la geriatría es un campo interdisciplinario. El envejecimiento como tema transversal cruzando todos los ámbitos.

Recientemente recibiste la Medalla al Mérito otorgada por la Asociación Mexicana de Gerontología y Geriatría (AMGG). ¿Cuál es el significado de este reconocimiento para ti?

Sin lugar a dudas, creo que si bien es un reconocimiento a mi labor sostenida, lo es en el fondo a todas las personas quienes me han acompañado en este trayecto. Así lo asumo, con enorme gratitud. **D**